

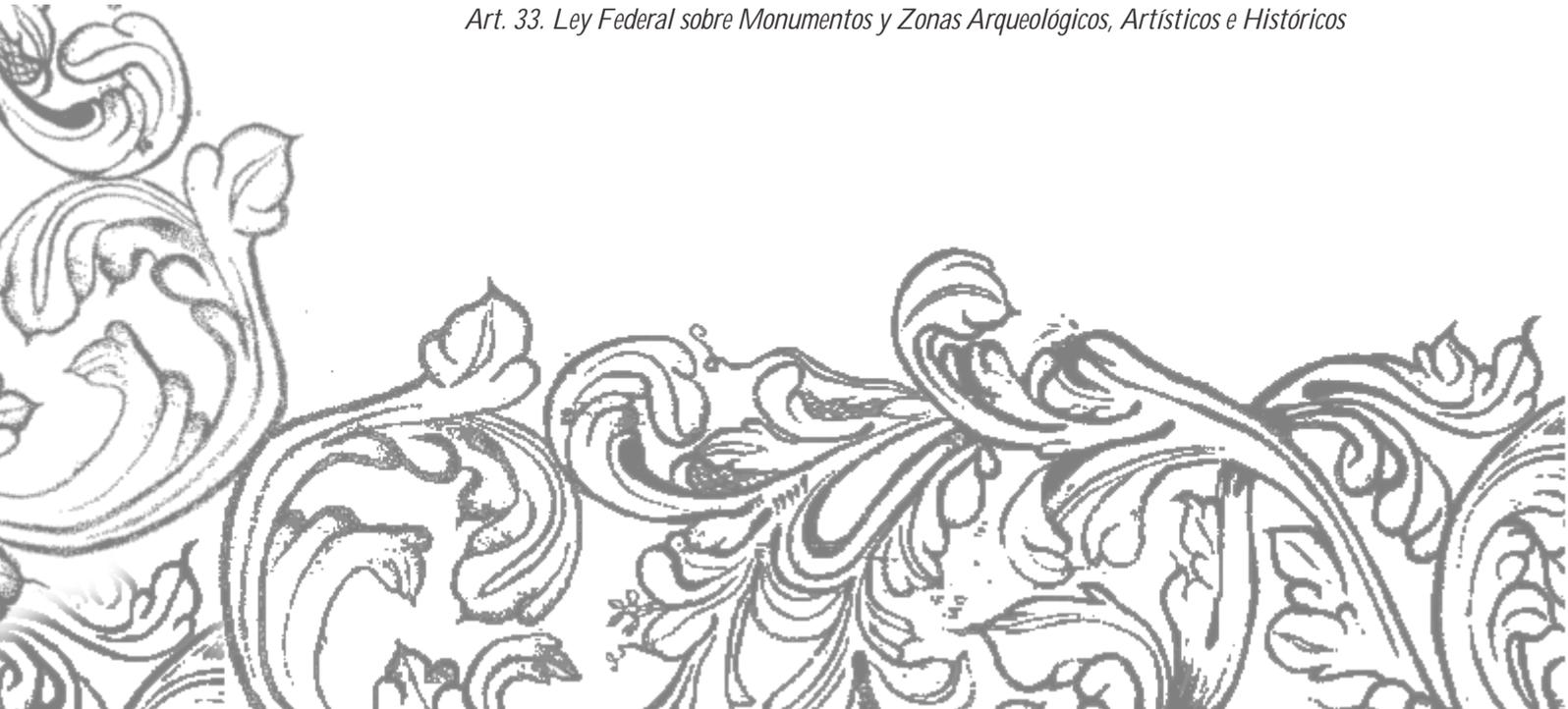
Vivienda Burguesa del siglo XIX - XX en México

El chalet de Juana "Cata" Romero

Arquitectura vernácula y conservación sostenible

“Son monumentos artísticos los bienes muebles e inmuebles que revistan valor estético relevante. Para determinar el valor estético relevante de algún bien se atenderá a cualquiera de las siguientes características: representatividad, inserción en determinada corriente estilística, grado de innovación, materiales y técnicas utilizados, y otras análogas. Tratándose de bienes inmuebles, podrá considerarse también su significación en el contexto urbano. Las obras de artistas vivos que tengan la naturaleza de bienes muebles no podrán declararse monumentos artísticos. Podrán ser declaradas monumentos las obras de artistas mexicanos, cualquiera que sea el lugar donde sean producidas. Cuando se trate de artistas extranjeros, sólo podrán ser declaradas monumentos las obras producidas en territorio nacional.”

Art. 33. Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas



Lic. Francisco Martínez Neri / Secretario de las Culturas y Artes de Oaxaca

JUNTA DIRECTIVA

Arq. Jorge Alberto Valencia Arroyo / Director General del Instituto del Patrimonio Cultural

Lic. Perla Marisela Woolrich Fernández / Secretaria de la Contraloría y Transparencia Gubernamental

Dr. Enrique Arnaud Viñas / Secretario de Finanzas

Lic. José Zorrilla De San Martín Diego / Secretario de Turismo y Desarrollo Económico

CONSEJO TÉCNICO

Arq. Jorge Alberto Valencia Arroyo / Director General del Instituto del Patrimonio Cultural

Arq. Ollanda A. Priego Gracida / Directora de Planeación y Proyectos

Arq. Gastón Pedro Rodríguez Arroyo / Director de Obras

Arq. Mario Robles Urióstegui / Jefe de la Unidad Administrativa

Arq. Froylán Cruz Gutiérrez / Jefe del Depto. de Estudios Históricos e Investigaciones

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Carlos Lira Vásquez / UAM-Azcapotzalco

Dr. Luis Fernando Guerrero Baca / UAM-Xochimilco

Dr. Sebastián Van Doesburg / Biblioteca de Investigación Juan de Córdova

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Alberto González Pozo / UAM-Xochimilco

Dr. Alejandro De Ávila Blomberg / Jardín Etnobotánico-Oax.

Mtro. Antonio Mondragón Lugo / Coord. Nal. INAH

Dr. José Antonio Terán Bonilla / DEH-INAH

Antrop. Benjamín Maldonado Alvarado / INAH-Oaxaca

Dr. Víctor Gaudencio Pérez Cruz / UABJO

Dra. Lizbeth Aguilera Garibay / INAH-Michoacán

Dra. Nelly Margarita Robles García / Coord. Nal. INAH

Dra. Isabel Medina González / ENCRyM-INAH

Mtra. Ivette Buere Cantú / Casa de la Ciudad Oaxaca

Dr. Vicente Flores Arias / UNAM

Dr. Juan Benito Artigas / UNAM

Lic. Rubén Vasconcelos Beltrán / Cronista de la Cd. de Oax.

Dr. Ramón Bonfil Castro / ENCRyM-INAH

Dr. Pablo Chico Ponce De León / UADY

Dr. Pablo Francisco Amador Marrero / IIE-UNAM

DISEÑO EDITORIAL

LDCV. Claudia Ivette Mun Ramírez / Diseño Gráfico INPAC



En portada:
Chaleit de Juana "Cata" Romero

Fotografía:
matiasromero.educanet.com.mx

CONTENIDO

ARQUITECTURA VIVIENDA BURGUESA DE LOS SIGLOS XIX - XX EN MÉXICO

Patrimonio cultural olvidado
Marisela Navarro Aguilar

14



ARQUITECTURA EL CHALEIT DE JUANA "CATA" ROMERO

Un monumento artístico reminescente en el
Istmo de Tehuantepec, Oaxaca
Berenice Cortés Robledo
Froylán Cruz Gutiérrez

14



ARQUITECTURA ARQUITECTURA VERNÁCULA Y CONSERVACIÓN SOSTENIBLE

Luis Fernando Guerrero

26



EDITORIAL

En el campo de estudio del Patrimonio Arquitectónico, la falta de aprehensión de la identidad local consolidada, se ha reflejado en el acelerado proceso de fragmentación y degradación que sufren las comunidades, pero principalmente en la ausencia y abandono de los edificios históricos que alguna vez formaron parte de nuestro escenario urbano, como testigos palpables de las más diversas actividades públicas o privadas que se desarrollan.

En esta trayectoria, el pasado es claro ejemplo para nuestro presente, pero es imposible entenderlo sin el conocimiento de nuestra historia, sin conocimiento no hay memoria, y sin ella carecemos de la posibilidad de apropiarnos de nuestro patrimonio, de reconocerlo y comprometernos con él. Con este planteamiento, deducimos que la arquitectura es el resultado de una evolución necesaria del propio ser humano y su forma de vida, ya que son ejemplos palpables de la grandeza de épocas pasadas que nos permiten comprender mejor el contexto actual.

En esta edición de La Gaceta No. 27, la Arq. Marisela Navarro Aguilar da un amplio panorama de cómo surge, se adopta y se desarrolla la Arquitectura Burguesa en nuestro país durante la época del Porfiriato a fines del siglo XIX y principios del XX; siendo esta arquitectura la precursora de la transformación del espacio arquitectónico de la vivienda en México, por el desarrollo de nuevos materiales y técnicas constructivas.

Continuando con el tema de la Arquitectura Burguesa en México, se da a conocer *"El Chalet de Juana "Cata" Romero"*, como digno ejemplo de este estilo arquitectónico, en el cual se describen sus características y deterioros a los que se encuentra expuesto el inmueble, poniendo en riesgo su permanencia como Monumento Artístico, perteneciente al Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Además, el Arq. Luis Fernando Guerrero B. presenta en *"Arquitectura vernácula y conservación sostenible"*, el proceso que ha asumido la arquitectura vernácula tradicional siguiendo su propio ritmo y formas de vinculación social y con su medio ambiente, en comparación con la arquitectura académica y su separación con el contexto social y natural, reflejado en las obras de intervención de Monumentos, volviendo urgente la generación de alternativas sostenibles para la recuperación del Patrimonio Edificado, equilibrando así el medio natural y cultural en el que se encuentran insertas.

ARQ. JORGE ALBERTO VALENCIA ARROYO
INSTITUTO DEL PATRIMONIO CULTURAL DEL ESTADO DE OAXACA

VIVIENDA BURGUESA DE LOS SIGLOS XIX - XX EN MÉXICO

Patrimonio cultural olvidado

Marisela Navarro Aguilar*

“La arquitectura prehispánica se defiende sola, nadie va a derruir una pirámide; la arquitectura colonial tiene a su favor algunas parcialidades y mal elaboradas leyes que la defienden. La arquitectura porfirista del siglo XIX y principios del XX está totalmente indefensa y será destruida sola”.¹

INTRODUCCIÓN

El presente artículo es un breve avance de una investigación en desarrollo realizada en el Posgrado de Arquitectura de la UNAM, el cual hace referencia al proceso de importación del *modus vivendi* adoptado por la sociedad mexicana burguesa a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, producto de un proceso de influencia y transformación ideológica, dentro de un contexto histórico y social caracterizado por el desarrollo tecnológico y económico que se vivió en nuestro país: el Porfirismo; periodo histórico que nos permite entender la concepción arquitectónica de nuevos modos de vida y que al mismo tiempo generó la transformación del espacio arquitectónico en la vivienda con el desarrollo y uso de nuevos materiales y técnicas constructivas.

* Arquitecta por la Universidad Regional del Sureste. Estudiante de Posgrado en Arquitectura en el Campo de Conocimiento de Restauración de Monumentos de la Universidad Autónoma de México.
¹ De la Maza, Francisco. Citado en: *Arquitectura Doméstica de la Ciudad de México (1890-1925)* Vicente Martín Hernández, México: UNAM, Escuela Nacional de Arquitectura, 1981.

SOCIEDAD Y ARQUITECTURA SIGLO XIX-XX

Para poder concebir la transformación del espacio en la arquitectura doméstica, no puede realizarse dentro de un estudio como un fenómeno aislado, se tiene que considerar como un periodo integral que dentro de su contexto ponga al descubierto la interacción entre la economía, la sociedad y sus atributos ideológicos; por lo tanto es importante entender que durante el Porfiriato las políticas permitieron el impulso económico del país, ya que a unos cuantos años de haber llegado al poder, el presidente Porfirio Díaz logró una aparente paz social y una estabilidad económica; durante este programa de administración política resultó fundamental el progreso y modernización de la infraestructura así como el estímulo de ingreso de capitales y tecnología extranjeros.

Este proceso de modernización se vio reflejado principalmente en dos vertientes, la primera fue la búsqueda de mejorar el aspecto de las ciudades a través de la renovación de la infraestructura urbana y el abastecimiento de agua, electricidad y drenaje, y la segunda,

mediante el acelerado proceso de urbanización y la construcción de caminos, ferrocarriles y puertos; cabe mencionar que una generosa parte del ingreso de capital extranjero a nuestro país fue la contratación de empresas extranjeras, lo cual permitió la estancia de gran número de inversionistas foráneos, arquitectos, ingenieros y trabajadores que se establecieron en nuestro país: franceses, alemanes, italianos, ingleses y norteamericanos, lo cuales contribuyeron a la diversificación de esquemas ideológicos y artísticos de la sociedad mexicana.

Ante el surgimiento de nuevas necesidades, formas de vivir y la búsqueda de un nuevo concepto estético más allá de los patrones de estilos predecesores, la sociedad mexicana demandó la construcción de nuevos espacios, es entonces que como parte del equipamiento urbano se conciben edificios de carácter administrativo, salud, educativos y de comunicaciones, con un carácter ecléctico² e historicista con la participación del sector privado como del estado.

Los programas arquitectónicos existentes sufrieron diversos cambios y surgieron nuevos a raíz de la innovación social que expresaban el carácter cosmopolita de la sociedad, por lo cual se establecieron nuevos centros de esparcimiento, como casinos, cafés, restaurantes, teatros y clubes bajo esta nueva concepción ideológica de la burguesía nacional; de esta manera la arquitectura *se basaba en la que producían países como Francia, Inglaterra y los Estados Unidos; no solamente se tomaban como lineamientos aquellos establecidos por las escuelas europeas y norteamericanas, sino que, para hacer efectiva su aplicación se importaban en muchos casos, tanto los mismos arquitectos como los proyectos y materiales.*³



Desarrollo de la infraestructura con la construcción de vías férreas. Paradero del Ferrocarril, Veracruz, Mex.

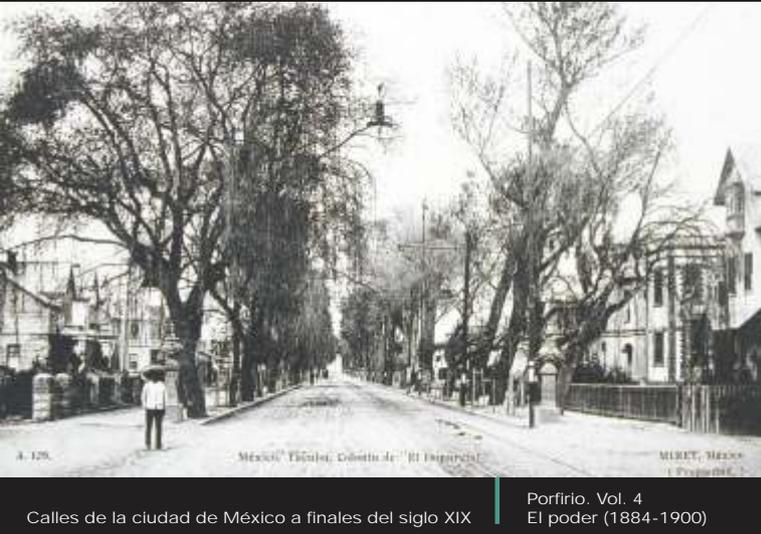
Porfirio. Vol. 4
El poder (1884-1900)

2 — El Dr. Ramón Vargas Salguero en Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos: Arquitectura de la Revolución y Revolución de la arquitectura describe al eclecticismo en la arquitectura como un periodo que tendió a renovarse mediante el rescate formal de todos los estilos del pasado y comprendió una concepción más amplia del arte, que tuvo que apartarse de la idea que lo describía como un "desván" que proporcionaría una cartera de motivos o modelos que iban sacándose en determinado momento por parecer útiles o agradables.

3 — Segura Jauregui, Elena. *Arquitectura porfirista: La colonia Juárez*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco: Tilde, 1990. Pág. 77



Producción arquitectónica en la Cd. de México

Porfirio. Vol. 4
El poder (1884-1900)

Calles de la ciudad de México a finales del siglo XIX

Porfirio. Vol. 4
El poder (1884-1900)

Resulta oportuno mencionar, que las tendencias y estilos arquitectónicos extranjeros llegaron a México junto con sistemas constructivos y nuevos materiales producto de la revolución industrial como el hierro, el vidrio y más adelante el concreto armado, ocupados tanto por arquitectos extranjeros como mexicanos pertenecientes a la clase alta, con quienes sin duda coexistía un lazo aún con la Real Academia de San Carlos de las Nobles Artes, en el que *en los últimos veinticinco años del siglo XIX contemplan un proceso de afirmación de los estilos ensayados desde la reapertura de la Academia,*⁴ y en cuyos proyectos implantaron esta libertad

de combinación de lenguajes en sus elementos ornamentales y arquitectónicos conformando la modernidad plástica de la época.

NUEVOS PROGRAMAS ARQUITECTÓNICOS

El género de la vivienda tuvo un extraordinario auge arquitectónico durante esta época, tanto en las residencias de las familias integrantes de la burguesía porfiriana como en la construcción de vivienda de diferentes clases; en donde las modificaciones formales y el cambio de los partidos arquitectónicos establecieron una dialéctica particular entre el espacio del habitar privado con el espacio ciudadano, aumentando de esta manera en forma significativa la demanda de viviendas y por lo tanto el incremento en el precio de los inmuebles, sin olvidar la conformación de nuevas zonas habitacionales.

La configuración espacial de la vivienda en este periodo de búsqueda de una mejor calidad de vida, se caracterizó principalmente por dejar a un lado las viejas tipologías con patios de la época colonial, concibiendo el nuevo espacio habitable en viviendas aisladas rodeadas por jardines, *dependiendo de la forma que adoptaron, se les ha clasificado en villas o chalets, pero todas ellas recuerdan modelos reproducidos provenientes de Francia, Suiza o Inglaterra, y el franco abandono del modelo colonial, tanto en distribución como en fachada sus plantas concéntricas a un hall provienen de modelos europeos, ya sean franceses o ingleses.*⁵

Otro tipo de vivienda generada durante este periodo, fueron aquellas construidas en poblados cercanos o en la periferia de algunas ciudades, de carácter suburbano fueron también producto de esta vorágine constructiva, muchas de ellas utilizadas exclusivamente para el verano, permaneciendo

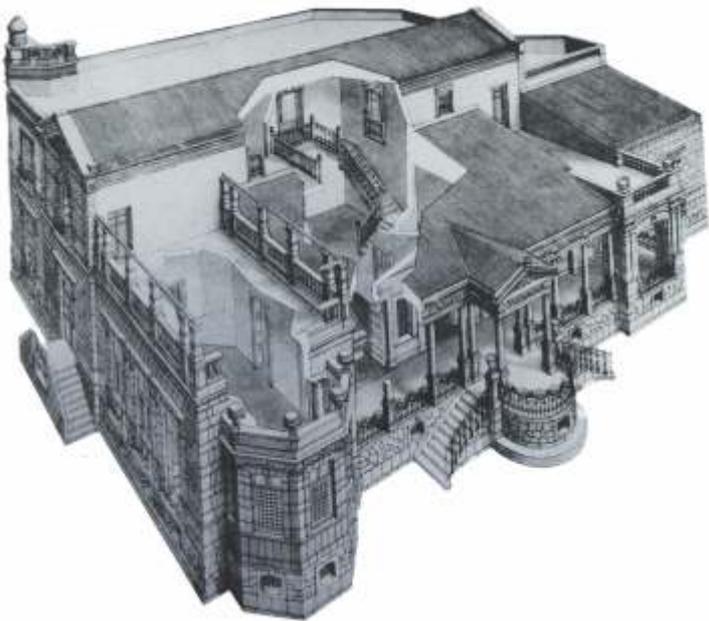
4 De Anda, Enrique X. *Historia de la arquitectura mexicana*. Barcelona: México: Gustavo Gili, 2006. Pág. 148

5 Vargas Salguero, Ramón. *Coord. Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos: Arquitectura de la Revolución y Revolución de la arquitectura*. México: UNAM-FCE, 2009. Pág. 371,372

desocupadas el resto del año, o bien por sus dimensiones, número de pisos y acabados permiten suponer que era una residencia permanente, ejemplo de este caso es el inmueble ubicado en Tehuantepec, Oaxaca del cual se hace referencia más adelante.

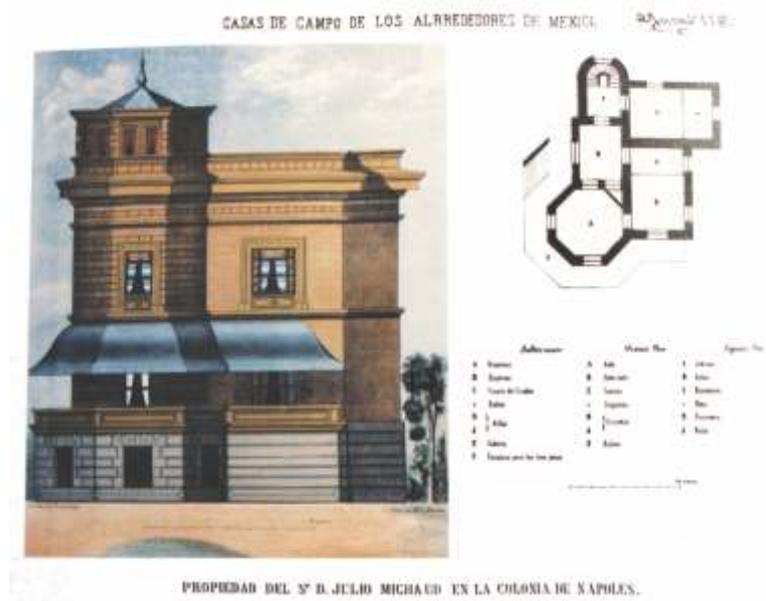
Debido a la capacidad de adaptación de este modelo arquitectónico como casa aislada, se puso en práctica una nueva forma de implementación del inmueble, ya sea situado al centro del predio, recargado hacia un lateral del mismo o bien sólo una parte de la casa en contacto con el lindero de la calle, *las casas aisladas, en poco tiempo pasaron a ser parte de las construcciones ciudadanas y de un tejido urbano distinto, aunque los solares donde estas se ubicaban solían ser de menores dimensiones que los campestres, y en muchas ocasiones ocuparon la totalidad o gran parte de la manzana.*⁶

En lo que confiere al programa arquitectónico, una de las nuevas concepciones fue la distinción entre “lo de adentro” y “el afuera”, por



Casa habitación, Arq. Antonio Rivas Mercado, México D.F. 1910

Catálogo de la exposición de la arquitectura en México: Porfiriato y movimiento moderno



Plano de Casa Habitación de la segunda mitad del siglo XIX, México

La idea de habitar: la ciudad de México y sus casas, 1750-1900

lo cual en algunos casos la vivienda era desplantada a un nivel elevado en correspondencia con el área exterior – el jardín– y separada o en sutil contacto con el lindero de la calle, vinculada funcionalmente con escalinatas que permitían la transición de estos espacios por medio de un pórtico o foyer que marcaba la línea de encuentro para el visitante, estableciendo de cierta forma quién podía acceder a la casa, de tal manera que al interior de la casa sólo se tenían la liga visual con el exterior por medio de las ventanas, permitiendo así la intimidad familiar y al mismo tiempo la protección con el exterior urbano.

En cuanto al ámbito privado se refiere, la distribución interior de la casa presenta un lenguaje dicotómico, en la planta baja los espacios más recurrentes como la sala, el comedor, cocina siguen persistiendo, sin embargo en los nuevos programas el enfoque es contar con áreas de índole social, por lo tanto se establecen salones, bibliotecas, capilla y espacios de recreación como salones de juego

⁶ Ayala Alonso, Enrique. *La idea de habitar: la ciudad de México y sus casas, 1750-1900*. México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias y Artes para el Diseño, 2009. Pág. 209

en algunos casos; mientras que la planta de primer nivel es reservada para las recámaras y cuartos de baño - el devenir de una vida íntima-.

Sin embargo en ese mismo sentido es importante señalar que bajo este esquema de distribución, uno de los espacios novedosos que sirvió para centralizar la distribución a estos espacios tanto en planta baja como en primer nivel es el hall, mismo que permitió vestibular y acceder tanto a los recintos sociales como íntimos con un preámbulo espacial que no permitía la entrada directa a los mismos; en algunos casos enfatizando el eje compositivo del conjunto marcaba los recorridos tanto de invitados, personal de servicio como de los propietarios.

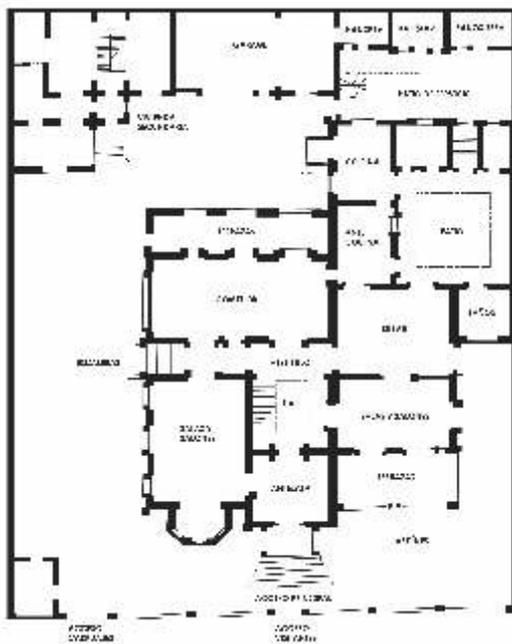
Otro espacio incorporado al programa fue el conocido como pantry, ubicado junto al comedor, recinto destinado al apoyo de servicio entre la cocina y el comedor, de esta manera la comida preparada en la cocina era servida y colocada en este espacio para ser llevada con el elevador de servicio a los comensales, una

vez terminados los alimentos, la vajilla era recogida por la servidumbre para llevarla al pantry en donde era recibido para su aseo, funcionando a manera de pasa platos, en este espacio se encontraban también el mobiliario que resguardaba la mantelería y los servicios de la mesa diarios.

Un cambio importante en la configuración espacial de la arquitectura habitacional es el uso de muebles de baños, esto debido a la dotación del servicio de agua potable y drenaje; los inodoros decorados, lavamanos con pedestal, bañeras, bidets y lava pies, se concibieron en un solo espacio dentro de la vivienda, de tal forma que en el nuevo programa arquitectónico, el salón de baño tomó vital importancia como referente al aseo personal por cuestiones de salud y de status social, por lo tanto la sociedad se sensibilizó en la concepción de la higiene como una actividad cotidiana y de estrecha relación con el espacio íntimo.

Como bien se ha mencionado el énfasis de separar la privacidad interior, se vio reflejado también en los espacios de servicio, mismos que fueron enviados a la parte trasera de la casa junto con el área de caballerizas en construcciones independientes, de manera que no irrumpieran con la vida cotidiana de los propietarios; así mismo, el jardín tomó singular importancia como un elemento que trató de recupera la calidad de vida y emular las condiciones habitacionales de un diálogo con la naturaleza.

Es de esta manera que la transformación en la forma de habitar de la clase alta porfirista se circunscribió tanto a la conformación de un nuevo *modus vivendi* como a los aspectos arquitectónicos y objetos ornamentales destinados a la representación del estatus social de los propietarios, mismos que en su mayoría fueron adquiridos por medio de catálogos, así como el mobiliario, complemento



Planta arquitectónica de una residencia burguesa en la Cd de México

La idea de habitar: la ciudad de México y sus casas, 1750-1900



Página del catálogo de muebles de
baño "Standard" de principios del s. XX

Modern Bathrooms
Standard Sanitary
Mfg. Co. E.U. 1909



Anuncio de publicidad de mobiliario
en donde se observa claramente la
influencia de la época - Ajuar Luis XVI-
México

Revista Mundo
ilustrado, 29 de
Marzo de 1896

del menaje, elementos decorativos del interior como plafones, molduras, pisos entre otros; conformando ambientes interiores que reflejaban la influencia cosmopolita de la época.

MATERIALES Y SISTEMAS CONSTRUCTIVOS

El empleo de nuevos materiales producto del desarrollo industrial de este periodo, se difundió notablemente en la práctica constructiva del país, tanto en la edificación de inmuebles públicos como en la construcción habitacional, siendo durante esta época cuando el empleo del hierro se desarrolló notablemente como un material constructivo que combinado con materiales tradicionales y elementos ornamentales prefabricados conformaban sistemas constructivos relativamente económicos que reducían el tiempo de ejecución de la obra y abrían nuevas posibilidades espaciales y cambios en las formas del uso del espacio.

Avanzada la mitad del siglo, nuevos materiales como las viguetas de hierro y las bovedillas de lámina de zinc, sustituyeron en los techos y los entrepisos a las bóvedas planas de ladrillo que un siglo atrás habían también transformado las técnicas constructivas de la arquitectura habitacional,⁷ el empleo de columnas y vigas portantes fue bastante común conformando espacios en cuyo interior se colocaron cielos rasos, o plafones de lámina troquelada y yesería, que permitían generar una atmosfera de esplendor y de lucimiento del espacio interior.

En cuanto a los materiales de los muros, el tabique rojo y la piedra se siguió utilizando, en algunos casos conformaron el complemento idóneo de estructuras metálicas que exigían aspectos externos del eclecticismo, los muros fueron recubiertos principalmente con yeso o

⁷ Ayala Alonso, Enrique. *La idea de habitar: la ciudad de México y sus casas, 1750-1900*. México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias y Artes para el Diseño, 2009. Pág. 191

EL HIERRO

SUS CORTES Y ENLACES

por

Antonio Rovira y Rabassa

Académico de la de Bellas Artes de Barcelona, Arquitecto y Catedrático
de la asignatura de la Enseñanza de los Baños en
la
Escuela Superior de Arquitectura
de la referida ciudad

Queda, sin embargo, sin
el 6 del artículo 10 del
Punto 1.º de la

LÁMINAS



BARCELONA
FABRICA DE LIBROS E IMPRESA
Calle de Ribó, número 11

Manual de la época de Antonio Rovira y Rabassa Barcelona: Librería de Ribó y Marín. Texto y Atlas de 37 láminas

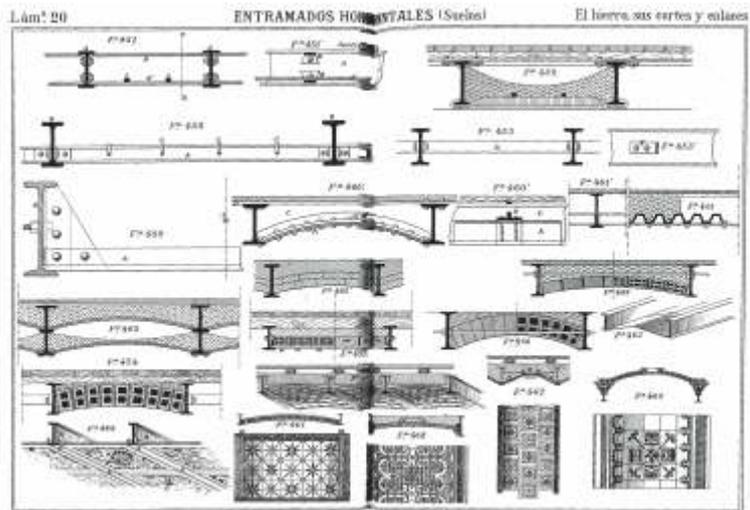
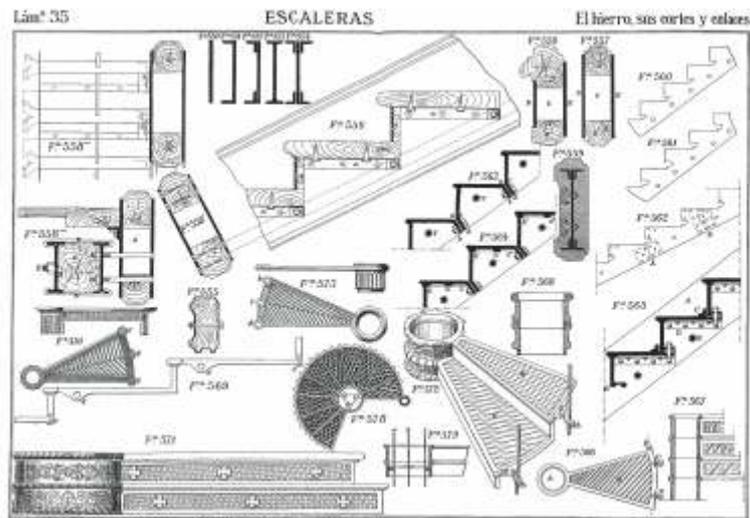
Sociedad Española de Historia de la Construcción. Biblioteca Digital

estucos con algunas decoraciones; en tanto, en los pisos se utilizaron diferentes materiales como el mármol, la madera, pisos de pasta de cemento principalmente.

El vidrio fue otro material ocupado en la construcción que se utilizó en las marquesinas y tragaluces en combinación con soportes de metal, así como en las ventanas y puertas realizadas en excelentes trabajos en madera; mientras tanto algunos elementos arquitectónicos como escaleras de caracol de servicio, columnas y herrerías de sofisticados diseños se trabajaron en hierro colado, en donde gracias a los avances técnicos en la producción estos componentes arquitectónicos podían ensamblarse entre sí y conformar estructuras con requerimientos específicos, presentándose al cliente en catálogos como elementos aislados para que el encargado de la obra pudiese conformar un todo ensamblando en sitio.

A partir del último tercio del siglo XIX los catálogos abrieron paso a los inicios de la

globalización de materiales, sistemas, elementos arquitectónicos y ornamentales, de tal forma que la prefabricación industrializada permitió introducir nuevos mercados en la construcción; un mercado comercial económicamente muy importante entre México con Europa y Estados Unidos primordialmente, en el cual era posible utilizar partes y elementos de carácter industrial destinados tanto para la arquitectura como para el equipamiento urbano de las ciudades; siendo *las revistas ilustradas publicadas semanal o quincenalmente en las principales ciudades fueron el siguiente paso de los cambios en la*



Láminas de Entramados de suelos y escaleras de hierro utilizadas en la construcción de viviendas

El hierro sus cortes y enlaces por Antonio Rovira y Rabassa

*promoción y la venta de toda clase de productos fabricados en grandes cantidades, incluidos desde luego los materiales empleados en la construcción.*⁸

PRODUCCIÓN ARQUITECTÓNICA DE VIVIENDA BURGUESA EN OAXACA

El estado de Oaxaca no fue la excepción en el desarrollo de las comunicaciones y evolución de sus poblaciones, considerado como una de las zonas de mayor riqueza por sus recursos culturales y naturales desde la época de la Nueva España, el presidente Díaz favoreció notablemente el crecimiento económico y el acercamiento a la modernidad de su estado; por lo tanto se llevaron a cabo una serie de transformaciones que permitieron revitalizar el panorama urbano y que impulsaron la economía de la región con el comercio y la industria y que sin duda la introducción del ferrocarril fue un mecanismo de desarrollo medular en este fenómeno.

Esta factibilidad de intercomunicación con diversas zonas y regiones del país facilitó el esparcimiento de las tendencias culturales y arquitectónicas del resto del país y del mundo, en lo que refiere al género de vivienda, la modernidad representó de igual forma la introducción de recursos formales del eclecticismo arquitectónico, momento en que *las viviendas encuentran la definición de sus aspectos externos, en función de la diferencia de clase social de sus moradores,*⁹ los arquitectos porfiristas se enfocaron en modificar los lineamientos arquitectónicos mientras que la sociedad porfirista oaxaqueña respondió a este fenómeno adoptando el novedoso carácter habitacional.

La ciudad de Oaxaca fue la atmósfera perfecta para recibir los nuevos recursos formales de la época, por lo tanto los propietarios se vieron involucrados en la transformación del espacio remodelando, adaptando y construyendo -en su caso- nuevas viviendas acorde a las nuevas necesidades y el nuevo modo de vida de la época, *en la arquitectura doméstica porfiriana de Oaxaca, se prefirió incorporar elementos de los repertorios europeos, (...) los elementos que constituyen el plato fuerte del repertorio ecléctico oaxaqueño provienen del mundo clásico, del Renacimiento y del Barroco*¹⁰ de tal forma que los nuevos esquemas se convirtieron en el reflejo del estatus económico de las familias oaxaqueñas.

Bajo esta concepción, cabe resaltar que en algunos casos la configuración espacial de las nuevas viviendas conservaron ciertos aspectos compositivos de décadas anteriores, *tuvo que ver con el hecho de que sus moradores no hicieron completamente a un lado un modo de vida heredado de sus antepasados y arraigado en la mayor parte de los oaxaqueños, ya que seguían siendo hasta cierto punto funcionales para el modo de vida de los habitantes de la ciudad,*¹¹ sin embargo en otros casos las modificaciones formales y del partido arquitectónico permitieron modelos totalmente incorporados a la nueva estructura habitacional.

Un ejemplo de estos paradigmas de habitabilidad, es el inmueble ubicado en el municipio de Santo Domingo Tehuantepec, en la región del Istmo de Tehuantepec, proyectado en el año de 1911 por una firma de construcción alemana en la Ciudad de México, mismo que sobresale por la singularidad de su lenguaje y el contraste de su carácter arquitectónico en su contexto, conserva un estilo reflejo de su época, marcado por el eclecticismo en sus fachadas,

8 Silva Contreras, Mónica. *Los catálogos de piezas constructivas y ornamentales en arquitectura: artefactos modernos del siglo XIX y patrimonio del siglo XXI en Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Vol. XXXII, 2010. Pág. 78

9 X. de Anda Enrique. *Historia de la arquitectura mexicana*. Editorial Gustavo Gili, SL. Barcelona 2006. Pág. 153

10 Lira, Carlos. *La arquitectura doméstica porfiriana en Oaxaca y la apropiación de la modernidad en Anuario de estudios de arquitectura: historia, crítica, conservación*. México, D.F.: UAM, Unidad Azcapotzalco, 2000. Pág. 156

11 Spindola Pérez Guerrero, Sergio. *La arquitectura porfirista en la ciudad de Oaxaca*. Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca. Facultad de Arquitectura 5 de Mayo. Oaxaca, 2007. Pág. 28



Izquierda: Casa habitación en Santo Domingo Tehuantepec, Oaxaca. 1937
Derecha: Fotografía del estado actual del inmueble, 2013



Emil Witschl. Diario de Viaje a México, 1937 / Fotografía del autor

torreón, cornisa y balaustres; siendo un claro ejemplo del sincretismo entre la búsqueda de la modernidad, la transformación urbana y el reconocimiento de un nuevo modo de vivir.

Como éste, podemos encontrar diversidad de ejemplos en diversos puntos del estado como del país, ya que la transformación del espacio no limitó la posibilidad utópica de habitar esta arquitectura por la ávida sociedad burguesa, y que aunado a los avances tecnológicos y al empleo de nuevos materiales conformaron la composición perfecta como resultante de un género innovador en México. Sin embargo es importante señalar, que esta producción arquitectónica que conforma parte del Patrimonio artístico de nuestro Estado, se ha ido deteriorando a través del tiempo, siendo evidente la continua destrucción de la que ha formado parte, ya que los esfuerzos de los propietarios por preservar sus inmuebles son limitados y la mayoría de estos modelos arquitectónicos con gran valor histórico y cultural han ido perdiendo su lectura original con el paso del tiempo.

CONCLUSIONES

El desarrollo en las comunicaciones así como estabilidad en la economía, no sólo permitió la transformación de las grandes ciudades si no también el progreso de otras regiones del país,

bajo estas condiciones, la burguesía en el poder expresó sus intereses ideológicos a través de la producción arquitectónica, en concordancia la sociedad fue partícipe del cambio, a través de la consolidación de grupos élítico-burgués, cuyos miembros afanosos de demostrar el auge económico que se vivía en el país, iniciaron también con la renovación de sus espacios, transformando sus viviendas con la misma influencia extranjera que caracterizaba al equipamiento urbano de sus ciudades y confiando de una manera creciente en la capacidad de profesionales extranjeros y en la reproducción de modelos académicos.

Siendo la técnica y la modernidad un binomio que permitió cumplir las demandas sociales a favor de una nueva vivienda más cómoda e higiénica, el empleo de nuevos materiales y de una nueva tecnología constructiva dio paso a la creación de un nuevo lenguaje arquitectónico, mismo que se vio reflejado en la producción de la vivienda de finales del siglo XIX y principios del XX con singulares propuestas de desarrollo cuyo objetivo primordial era superar antiguas formas de habitar en el país y que por lo tanto se convirtieron en paradigmas análogos arquitectónicos de la vivienda europea e inglesa.

Hechas las consideraciones anteriores, es necesario dar a conocer la obra constructiva edificada durante esta época, ya que

representa una determinante en la arquitectura de nuestro país que necesita perpetuarse y detener la destrucción paulatina a la que ha sido sometida, muestra de ello es el incremento en los últimos años de la desaparición de inmuebles de gran valor arquitectónico e

histórico realizados en el siglo XIX y XX; por lo tanto es responsabilidad de cada uno de nosotros como arquitectos el rescatar y preservar nuestro patrimonio cultural como testimonio para las futuras generaciones. 🌐

FUENTES DE INFORMACIÓN

- AYALA Alonso, Enrique. La idea de habitar: la ciudad de México y sus casas, 1750-1900. México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias y Artes para el Diseño, 2009.
- BONET Correa, Antonio. La arquitectura de la época porfiriana en México. Universidad de Murcia. 1966.
- DE ANDA, Enrique X. Historia de la arquitectura mexicana. Barcelona ; México : Gustavo Gili, 2006.
- LIRA, Carlos. La arquitectura doméstica porfiriana en Oaxaca y la apropiación de la modernidad en Anuario de estudios de arquitectura: historia, crítica, conservación. México, D.F.: UAM, Unidad Azcapotzalco, 2000.
- SEGURAJAUREGUI, Elena. Arquitectura porfirista: La colonia Juárez. México: Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco: Tilde, 1990.
- MARTIN Hernández, Vicente, Arquitectura doméstica de la Ciudad de México, 1890-1925. México: UNAM, Escuela Nacional de Arquitectura, 1981.
- SILVA Contreras, Mónica. Los catálogos de piezas constructivas y ornamentales en arquitectura: artefactos modernos del siglo XIX y patrimonio del siglo XXI en Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, Vol. XXXII, 2010.
- SPÍNDOLA Pérez Guerrero, Sergio. La arquitectura porfirista en la ciudad de Oaxaca. Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca. Facultad de Arquitectura 5 de Mayo. Oaxaca, 2007.
- VARGAS Salguero, Ramón, Coord. Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos: Arquitectura de la Revolución y Revolución de la arquitectura. México: UNAM-FCE, 2009.

EL CHALET DE JUANA "CATA" ROMERO

Un monumento artístico reminiscente en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca

Berenice Cortés Robledo*
Froylán Cruz Gutiérrez**

INTRODUCCIÓN

En el siglo XIX, los Gobiernos mexicanos tuvieron como una de sus prioridades, el impulso al ramo de comunicaciones; como ejemplo de ello, para el año 1837, la Administración Nacional otorgó a un inversionista veracruzano, la primera concesión para la construcción de lo que fue el inicio del ferrocarril en México, dando un paso importante para una renovación generalizada en el país¹. De 1877 a 1911, que fue la época en la que el General Porfirio Díaz gobernó al país, México gozó de un clima de prosperidad, como resultado de la política pacificadora que se implementó, preocupándose por transformar a la Nación, impulsando la educación, la salud y la construcción de obras materiales, estas últimas, como muestra palpable de que el país se encontraba ya a la altura de las naciones industrializadas.

* Arquitecta por la Universidad Regional del Sureste (URSE). Candidata a Maestra en Arquitectura en el área de Restauración por la Facultad de Arquitectura "5 de mayo" de la UABJO. Directora de la Empresa RESTAURAMAX S.A. de C.V.

** Arquitecto y Candidato a Maestro en Arquitectura en el área de Restauración por la Facultad de Arquitectura "5 de mayo" de la UABJO. Jefe del Departamento de Estudios Históricos e Investigaciones del INPAC

¹ Carregha Lamadrid, Luz. "El Impacto del Ferrocarril en México: El Caso de la Capital y de Otras Ciudades en el Centro del País". En II Congreso de Historia Ferroviaria. Aranjuez, España. "Propuesta para la preservación de la infraestructura ferroviaria en Río verde, S.L.P." en: Coloquio "Conservación del Patrimonio Industrial. Experiencias en América Latina". Comité Mexicano de Patrimonio Industrial. Aguascalientes, México. P. 1.

La llegada del Ferrocarril a las diferentes regiones del País y muy en particular al Istmo de Tehuantepec en el año 1894,² fue un detonante muy importante para el impulso del desarrollo de esta región; esto a raíz de una visión emprendedora por parte del Gobierno y de inversionistas extranjeros, al ver que el Istmo de Tehuantepec se encuentra situado en la parte más estrecha de la República Mexicana y constituye el más boreal de los estrechamientos istmicos de América. Esta situación geográfica, desde antaño ha convertido a la región en un punto de interés comercial y de estrategia militar para las grandes potencias. Ya en el siglo pasado, muchos países desarrollados pusieron su mirada sobre el Istmo de Tehuantepec por querer convertirlo en el denominado “puente comercial del mundo”; el desarrollo de las relaciones comerciales a nivel mundial necesitaba de una vía que hiciera más rápido y económico el transporte de mercancías, su localización entre Europa y Asia, convirtió a la región en un punto de interés internacional.³

Esta situación trajo consigo un sinnúmero de cambios e innovaciones en esta región del estado de Oaxaca, tanto en las tecnologías utilizadas, en el aspecto económico, social y el



Juana Catalina Romero. Retrato exhibido en el interior del inmueble

Fotografía del autor

cultural; uno de estos cambios se ve reflejado claramente en la arquitectura de la época, la cual se fue adaptando debido a la aportación e implementación de nuevos materiales, sistemas constructivos, diseños, elementos, avances tecnológicos, así como la redistribución de espacios en muchos de los casos.

En esta región istmeña, tan arraigada en sus costumbres y tradiciones ancestrales, en la población de Santo Domingo Tehuantepec, se encuentra una muy conocida edificación denominada localmente como “*el chalet de Juana Cata*”, claro ejemplo de una vivienda burguesa de tipo europeo, única en su género, la cual constata los cambios e innovaciones que se dieron en aquella época en todo el País. Es por ello, que se considera de gran interés, analizar y dar a conocer las características de esta



Plaza Tehuantepec, 1912

Colección Adkins

² Martínez Vázquez, Víctor Raúl. *La Revolución en Oaxaca 1910-1930*. Instituto de Administración Pública de Oaxaca. Primera edición. México 1985. Pág. 10.

³ Reina, Leticia. *Los Albores de la Modernidad: El Ferrocarril de Tehuantepec*. Centro de Investigaciones Históricas. Instituto de Investigaciones Humanísticas. Universidad Veracruzana. INAH- 11SUABJO. México, enero-abril 1992. Pág. 9, 10.

peculiar casa habitación de principios del Siglo XX, la cual se encuentra catalogada como un Monumento Artístico según lo estipulado en la Ley Federal Sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas.

El presente artículo tiene la finalidad de dar a conocer el valor, características e importancia que representa este edificio patrimonial para su trascendencia y protección como parte del Patrimonio Cultural Edificado en México.

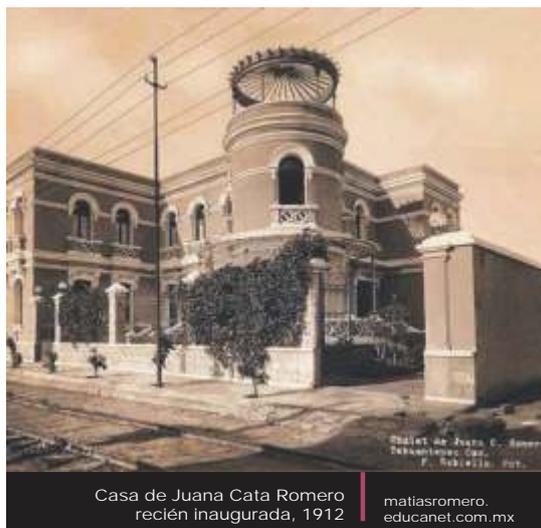
ANTECEDENTES Y CONTEXTO HISTÓRICO

Juana Catarina Romero, dueña original del inmueble, nace el 24 de noviembre de 1837 en el barrio *Jalisco*, en los límites de *San Sebastián* y *El Laborío* en Santo Domingo Tehuantepec Oaxaca; sus padres fueron el Sr. Juan José Romero, de descendencia criolla, y la Sra. María Clara Egaña de Romero de descendencia zapoteca.⁴ La familia se dedicó durante mucho tiempo a la fabricación de puros y cigarros que vendían posteriormente en el Mercado Jesús Carranza y el Cuartel Militar que ocupó el área del Exconvento, hoy casa de la Cultura de la misma población.

Hablar de Juana Catarina Romero, es hablar de un personaje histórico sobresaliente y rodeado de leyendas míticas que han estado siempre presentes en el seno de la sociedad istmeña. Ejemplo de ello son muchas de las historias que se cuentan, aún hoy en día, donde se vincula la vida de "Juana Cata" con la del General José de la Cruz Porfirio Díaz Morí, cuando este último fue nombrado por Don Benito Juárez como gobernador y capitán general del departamento de Tehuantepec, durante la guerra de Reforma; dentro de las historias más renombradas se narra la siguiente:

⁴ Archivos de la parroquia del Sagrario, Obispado de Tehuantepec.

⁵ Descripción popular realizada por los lugareños de Santo Domingo Tehuantepec, los cuales coinciden en sus narraciones a la fecha.



Casa de Juana Cata Romero
recién inaugurada, 1912

matiasromero.
educanet.com.mx

"...cuando Porfirio Díaz radicaba en el Istmo de Tehuantepec en Calidad de Soldado Federal, en uno de sus escapes del enemigo, fue Juana Catarina, la mujer que lo escondió entre sus enaguas. De este suceso surgió una gran amistad entre estos dos personajes. Como agradecimiento a ese acto de generosidad, Don Porfirio le mandó edificar en el centro de Tehuantepec, un palacete de estilo francés debidamente decorado con muebles traídos de Francia, vajillas de cristal florentino y porcelana Checoslovaca. A la par de esto, Díaz hizo que se desviara el trazo de la vía férrea, hasta hacerla pasar a unos pocos metros de la casa de Juana Cata.

Así también, cuentan los viejos que el General visitaba frecuentemente esta casa, bajando rápidamente de los vagones y adentrándose al interior para que aquella mujer lo complaciera con sus manos sobre el piano de cola, con sones y música Istmeña..."⁵

Lo más probable, es quizá que Juana Cata conoció al General Porfirio Díaz ayudándole a vigilar a los "Patricios", grupo de oficiales istmeños conservadores; a raíz de esto se afianzó esta relación, estratégica más que amorosa, la cual perduró durante toda su vida.

Cabe hacer mención de que Juana Catarina nunca aprendió a tocar el piano, además de que el trazo de la vía férrea no fue desviado por el motivo que se menciona, ya que el ferrocarril se instauró en esta zona en 1894 y tuvo una

reconstrucción y reinauguración el 24 de enero de 1907, por lo tanto fue establecido mucho tiempo antes que la edificación del chalet.⁶

Juana Catarina era una mujer analfabeta pero de condición trabajadora, la cual supo hábilmente crecer económicamente y viajar por diversas partes del mundo, pero sobretodo socorrer a su pueblo en cualquier adversidad y promover la educación, la economía y la cultura tehuana. En el año 1906 fundó dos escuelas, las cuales persisten hasta nuestros días, en su honor llevan los nombres de "Juana C. Romero" y "La Istmeña" respectivamente. Para el año de 1910, realiza importantes donaciones para la comunidad de Tehuantepec, entre las más importantes se encuentra la construcción de la barda y el portón de herrería del panteón del refugio, además del piso de mármol para la Catedral del mismo pueblo.

Regresando a la historia del inmueble, para el año 1867 Juana C. Romero ya había adquirido su primera casa en la parte trasera del mercado "Jesús Carranza" en Santo Domingo Tehuantepec, producto de la comercialización de tabaco y posteriormente de la exportación de cochinilla, añil y azúcar; cabe mencionar que la esquina de la parte norte de esta propiedad

es donde se encuentra el predio que actualmente ocupa el palacete, y en el resto se estableció en 1907 la tienda que se denominó "la Istmeña", donde se expendían diversos productos, principalmente de importación, como, la tela aterciopelada que se ocupa hoy en día en los trajes típicos de la región.

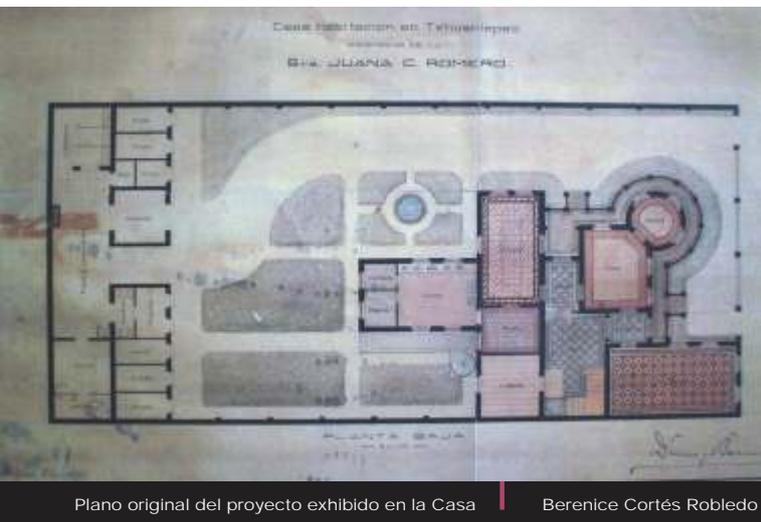
Para el año 1910, la Sra. Juana C. Romero encarga el proyecto arquitectónico del chalet a una compañía alemana, el cual estuvo a cargo del Arq. Luis Bacmeister, y su construcción bajo la dirección del Mr. Gervasio Jefferies; se dice que estos personajes extranjeros los conoció Juana Cata por el acontecimiento de la reinauguración del Ferrocarril en 1907. La edificación estuvo en proceso durante 1911 y fue entregada e inaugurada en el año 1912.

Lamentablemente la señora Juana Catarina fallece 3 años después de haberse concluido el chalet, el 19 de octubre de 1915 en la ciudad de Orizaba Veracruz y su cadáver fue trasladado a Tehuantepec el 22 de octubre del mismo año, depositando sus restos en el panteón del Refugio, donde permanecen hasta el día de hoy.

DESCRIPCIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL INMUEBLE

El inmueble al que se hace alusión, se encuentra ubicado en la parte céntrica de Santo Domingo Tehuantepec, Oaxaca, en el domicilio de Av. Ferrocarril marcado con el número 34 del Barrio Jalisco; limita al norte con la calle 22 de Marzo; al sur con la calle 5 de Mayo; al oriente con la Av. Ferrocarril; y al poniente con la carretera transistmica Tehuantepec-Juchitán seguida del río Tehuantepec.

El edificio cuenta con características propias de reminiscencia europea, innovadoras para la



Plano original del proyecto exhibido en la Casa Berenice Cortés Robledo

⁶ Paul Garner. *El Ferrocarril Transoceánico, Magno Proyecto de Porfirio Díaz en Relatos e historias en México*. Editorial Raíces. Año 6, número 66. México, Marzo 2014. P. 30-39.

época de inserción en comparación con la arquitectura predominantemente vernácula de las viviendas de los alrededores, las cuales corresponden a una tipología propia de la zona, con gruesos y altos muros de adobe aplanado, techumbres a dos aguas con pronunciada pendiente, fabricadas con morillos de madera y biliguana, recubiertas de teja de barro artesanal; además de corredores y grandes ventanales que dan directamente hacia la vialidad, protegidos a su vez con elementos de herrería forjada, haciendo una vivienda confortable, adaptada al clima caluroso de la región.

Estilísticamente, el edificio es un digno ejemplo de la arquitectura porfirista reformadora en México, el cual presenta características propias del eclecticismo, ya que dentro de su volumetría y elementos que lo conforman, cuenta con parte del Art Nouveau, presentando además influencia de la arquitectura industrial, al manejar vigas de acero (rieles), falsos plafones metálicos, fábrica de ladrillo, escaleras metálicas entre otros; así también se puede argumentar que en este edificio ya se comienzan a plasmar elementos de lo que

vendría a ser el Art Decó, ya que sus elementos o volúmenes en su composición no son tan cargados de decoración, mostrando gran simplicidad geométrica y sin tanto movimiento, lo cual ya representaba una gran pauta vanguardista para aquella época.

La composición volumétrica y análisis formal del conjunto, describen a un edificio diseñado por volúmenes bien definidos en dos niveles y su terraza en la parte de azotea, de los cuales sobresale un elemento cilíndrico adosado al frente de la arista principal del elemento central. Actualmente el edificio se encuentra pintado monocromáticamente en blanco, lo cual hace percibir fácilmente cada uno de los deterioros que presenta el conjunto en sus diferentes elementos. Cabe hacer mención que según fotografías históricas del edificio, en sus inicios este conjunto se presentaba en un color marrón atenuado en sus paramentos principales, resaltando todas las molduras con un color blanco.

La fachada principal del conjunto se ubica hacia el oriente y está compuesta de un muro bajo con enrejado de herrería entre pilastras, sus dos accesos se encuentran ubicados en ambos extremos de esta barda, el del lado izquierdo es peatonal y el del extremo derecho vehicular, ambas puertas mantienen el mismo diseño de la herrería reja en color negro, con escasa ornamentación en la parte superior, las cuales además rematan en punta; al frente, a unos pocos metros de la casa, atraviesan las vías del ferrocarril. A través de la reja, desde el exterior se aprecia un jardín con árboles y plantas endémicas, con jardineras a nivel de piso; al acceder a la propiedad se puede percibir un camino conducente de forma alabeada, y a un nivel superior del patio y jardín, se desplanta el Chalet, el cual se encuentra compuesto por dos niveles y un umbral que corresponde al corredor o pórtico-recibidor, delimitado con una



Estado actual de la edificación

Berenice Cortés Robledo



Maqueta de la propuesta de reutilización de la vivienda de Juana Catalina Romero

Berenice Cortés Robledo

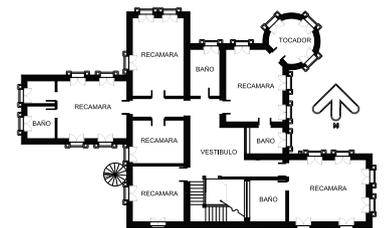
balaustrada portentosa ornamentada con una serie de óculos, de la cual surgen los tubos metálicos que soportan la marquesina de estructura metálica y lámina galvanizada a manera modular, este elemento de la cubierta del pórtico originalmente presentaba placas de cristal; a este nivel se accede mediante dos escalinatas, una al costado norte y la otra al oriente.

Al ingresar al edificio nos encontramos con uno de los dos vestíbulos secundarios, por el cual se tiene acceso al gran salón al costado izquierdo y a mano derecha se encuentra la sala principal donde se ubica la biblioteca, con su oratorio anexo en la parte del elemento cilíndrico (actualmente utilizado como bodega); de ahí se pasa al vestíbulo principal que comunica a la escalera principal, con un medio baño debajo de ella, posteriormente el comedor, pantry, la cocina y un almacén o área de labores. Cabe hacer mención que muchos de estos espacios aún conservan elementos que son parte del mobiliario y menaje original de la casa, como vitrinas, vasijas, cuadros, candiles, libros, entre otros. En la planta alta se localiza la zona íntima, regida nuevamente por

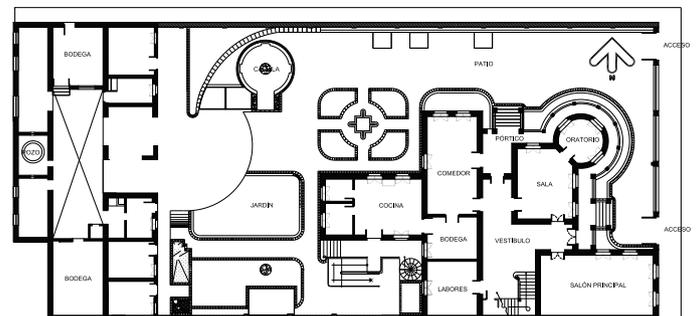
un vestíbulo principal, el cual nos distribuye a 6 recámaras, 3 con sus respectivos baños integrados y 2 cuartos de baño independientes.

El área exterior se encuentra dividida de manera enfatizada en áreas verdes y peatonales, mismas que comunican con la zona de servicio, la cual se encuentra construida en un nivel, aislada en la parte poniente del predio, ésta constaba originalmente de 5 cuartos para criados, corrales y caballerizas, además de áreas de lavado y planchado. Dentro del área del jardín también se puede apreciar una fuente de baja altura y una especie de capilla fabricada de piedra brasa aparente a manera rústica construida por los padres oblatos.

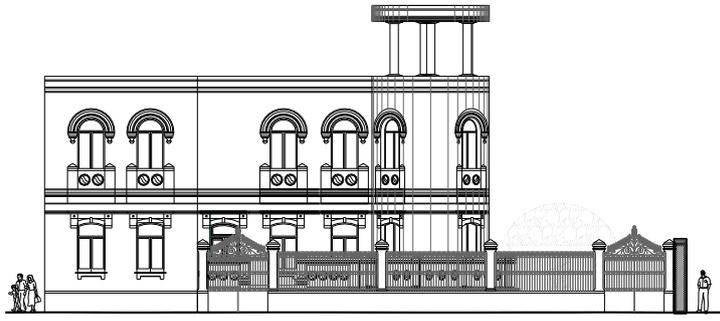
En la parte trasera del conjunto principal, se encuentra una escalera metálica en forma de caracol, copia fiel de la escalera que se encuentra en el Centro de las Artes de San Agustín, antiguamente fábrica de Hilados y Tejidos La Soledad fundada en 1883 por José Zorrilla Trápaga para la manufactura de manta



PLANTA ARQUITECTÓNICA ALTA



PLANTA ARQUITECTÓNICA BAJA

**FACHADA PRINCIPAL**

Levantamiento Fachada Principal

Berenice Cortés Robledo

cruda de algodón en el distrito de Etlá Oaxaca, las cuales son de factura única correspondiente a la época de fábrica de ambos edificios; esta escalera comunica a la terraza o azotea de la construcción donde podemos encontrar un tragaluz ortogonal de cristal opaco soportado por una estructura metálica y con sus respectivas inclinaciones en sus paramentos para permitir el acelerado escurrimiento de la lluvia; este elemento corresponde al núcleo o cubo de la escalera principal. Rematando al elemento cilíndrico o torreón, se encuentra un pergolado compuesto por una estructura circular compuesta por 6 columnas, sobre las cuales descansa una viga madrina de concreto que sigue la forma circular del elemento cilíndrico y una serie de vigas lineales en la parte superior de la misma; originalmente esta estructura fue fabricada completamente de metal según algunas fotografías históricas.

La fábrica del edificio está compuesta principalmente por muros de tabique rojo recocido traído de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, con un ancho promedio de 45 cm. Estos muros se encuentran protegidos por aplanados de mortero cal-arena en sus paramentos interiores y exteriores. El entrepiso y la cubierta son a base de bóvedas conformadas por lámina curvada y losa de concreto, éstas descansan sobre una

estructura de rieles metálicos, contando además con rellenos de tierra en la parte superior para nivelar la superficie; bajo esta estructura se construyó un falso plafón de placas de lámina ricamente ornamentada y modulada en secciones cuadrangulares, pintada en color blanco, y soportada con un entramado de duelas de madera. Al exterior de la vivienda presenta molduras y elementos ornamentados, principalmente en enmarcamiento de puertas y ventanas, así también presenta un cornisamento corrido indicando la altura de la planta baja y la planta alta, y una moldura intermedia a nivel de la imposta de las ventanas superiores.

El recubrimiento de los pisos en cada espacio del chalet son los originales, estos están conformados por enduelados de madera y mosaicos de pasta de cemento en diversos diseños elegantemente colocados en forma de tapetes decorados. La escalera principal que comunica a la planta alta, fue comple-



Elegante escalera de caracol forjada en hierro fundido

Berenice Cortés Robledo



Estado actual de la parte posterior del inmueble

Berenice Cortés Robledo

tamente fabricada de madera tropical, la cual hasta la fecha se conserva en buenas condiciones.

Como puede deducirse por todas y cada una de las características descritas, este inmueble cuenta con un alto valor excepcional, constituyendo un ícono único en su tipo y un importante ejemplo de arquitectura de la época porfirista para esta región de Oaxaca; además de estar inscrito y catalogado como Monumento Artístico, tanto por sus características físicas, como por su época de datación, formando parte del Patrimonio Cultural Edificado de Oaxaca.

PROBLEMÁTICA DE LA EDIFICACIÓN

La vasta cantidad de edificios que forman parte de nuestro Patrimonio Cultural Edificado, tanto Monumentos Históricos como Monumen-

tos Artísticos, muchas de las veces no tienen el cuidado ni el mantenimiento necesario para conservarse en óptimas condiciones y lograr su salvaguarda, esto debido a un número considerable de causas que demeritan gradualmente su integridad, hasta llevarlos a una ruina inminente.

En la actualidad, el inmueble correspondiente al Chalet de Juana Cata, se encuentra aquejado por una diversidad de problemas que a su vez le han ocasionado graves deterioros, tanto en su interior como su exterior, los cuales pudiesen poner en riesgo su estabilidad y permanencia. Dentro de los deterioros más graves que evidencia el edificio se encuentran los siguientes:

- Los paramentos de las fachadas sufren un severo deterioro ocasionado por la acumulación de humedad debido a la sobreexposición al intemperismo.

- La cubierta presenta filtraciones pluviales, debido a la falta de mantenimiento y al deterioro por la pérdida de capacidad de trabajo del material impermeable utilizado; recordando además que se encuentra inserto en una zona con un alto grado de precipitación pluvial y una temperatura elevada durante todo el año.



Deterioros que presenta al exterior del inmueble

Berenice Cortés Robledo



Deterioro avanzado en plafón | Berenice Cortés Robledo

- El falso plafón en muchos de los espacios se encuentra en mal estado debido a las filtraciones de aguas pluviales, con daños en su estructura, pérdidas, desprendimiento y oxidación de los módulos metálicos y manchas por humedad.

- Las puertas y ventanas de madera evidencian la presencia de insectos xilófagos, agrietamientos y desgaste del barniz por la sobreexposición al intemperismo y vidrios sucios con algunos faltantes.

- En los muros, tanto interiores como exteriores, encontramos el desprendimiento parcial de aplanados; acumulación de humedad en la parte baja de muros, generando salitre y desprendimiento de pintura y aplanados; así también se tiene la presencia de grietas y fracturas provocadas por los sismos en diversos puntos del inmueble.

- Con respecto a la escalera de caracol que conduce a la azotea, su deterioro se centra de manera superficial en sus elementos metálicos, los cuales presentan oxidación y suciedad en su totalidad, por estar expuesta a la intemperie.

- Al interior del inmueble, se encuentran piezas de gran valor histórico y artístico, las cuales resulta necesario identificarlas por medio de la catalogación, además de requerir su

restauración, debido a que muchas de ellas son piezas únicas de la época porfirista de una calidad excepcional.

- En cuanto a los pisos, éstos se encuentran en un estado de conservación regular, presentando algunas piezas de mosaico fracturadas y desgastadas, y duelas de madera desgastadas en planta alta.

La parte más deteriorada del edificio es el área de servicios, en el extremo poniente del conjunto, la cual se encuentra en un estado de conservación deprimente, ocasionado principalmente por su desuso; provocando un deterioro total desde aplanados, cubiertas, instalaciones, pisos y la fábrica general de cada uno de los espacios. en general se considera que el edificio se encuentra en un estado de conservación grave, que de no atenderse de manera adecuada, se pueden acelerar estos deterioros y propiciar otros, quedando en una ruina inevitable.

Aunado a todos estos deterioros indiscutibles, uno de los problemas principales que



Desgaste de pisos de mosaico de pasta de cemento

Berenice Cortés Robledo



Comercio informal en el exterior del inmueble Patrimonial Berenice Cortés Robledo

demeritan esta edificación, al estar inmersa dentro del área comercial principal de Tehuantepec, a un costado del mercado municipal Jesús Carranza, se genera a través de una contaminación visual descomunal, debido a la proliferación de puestos ambulantes de los alrededores de este inmueble, opacando a este y otros edificios importantes de los alrededores.

CONSIDERACIONES FINALES

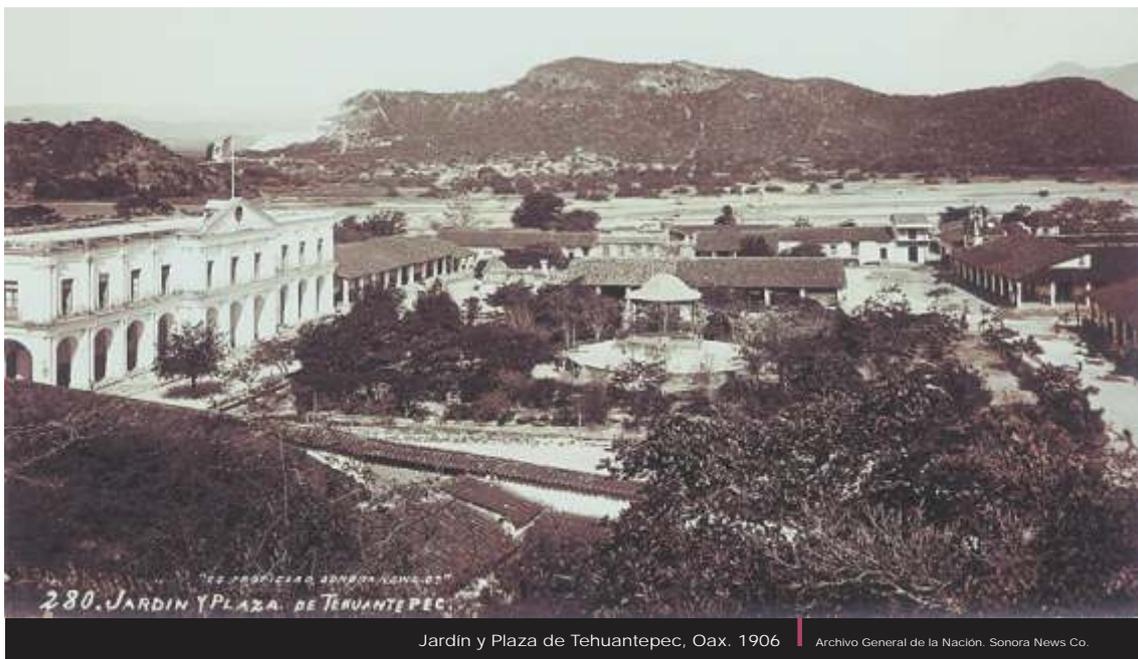
El Istmo de Tehuantepec es una región prospera, no sólo por su ubicación estratégica geopolítica y sus recursos naturales, renovables

y no renovables, sino además por la gran riqueza cultural que emana de esta cultura ancestral, notable ejemplo del Patrimonio Cultural de los Oaxaqueños. Por tal motivo resulta de especial interés proteger, conservar y promover diversas estrategias de recuperación y salvaguarda de todo el Patrimonio de la región, tanto tangible como intangible; dentro de éstos, el Patrimonio Cultural Edificado, ejemplos únicos que representan diversas épocas de la historia de este pueblo, merecen una atención especial para que así pueda ser transmitido hacia las futuras generaciones en un estado óptimo de conservación.

Dentro de este Patrimonio Cultural Edificado, la casa-chalet de Juana C. Romero forma parte de un estilo arquitectónico que representa un claro ejemplo de una época determinada, como un tipo de arquitectura relevante digna de conservarse. En la actualidad el edificio se encuentra bajo el resguardo de algunos miembros de la familia Basich, descendientes directos de la señora Juana Catarina Romero. El chalet abrió sus puertas al público como casa museo únicamente del año 2005 al 2007 de forma privada, llevando a cabo diversas actividades culturales tales como conciertos de piano, teatro urbano, reuniones sociales y por supuesto visitas guiadas en el inmueble por Sra. Lourdes Basich y Arq. Berenice Cortés R.; hoy en día se encuentra en su total abandono y es



Mobiliario que se encuentra en el interior Berenice Cortés Robledo



lamentable que un edificio con estas características, únicas en su tipo, se encuentre abandonado con deterioros que ponen en grave riesgo su permanencia, amenazando con desaparecer a corto plazo si no se llegasen a implementar las medidas necesarias para su intervención, recuperación y sobre todo darle un uso compatible con la naturaleza original con la que fue concebido, respetando en todo momento cada elemento que lo conforma.

El propósito de este artículo es dar a conocer la riqueza y magnificencia que representa este Bien Inmueble a través de su difusión, como parte de un hito amalgamador para la sociedad a la que representa. Así también se tiene el firme propósito de hacer conciencia en la sociedad, para que de alguna manera se promueva y se divulgue su valor, para con ello respetar, cuidar y velar por su trascendencia hacia las futuras generaciones. ❁

FUENTES DE INFORMACIÓN

- CORTÉS, Robledo Berenice. Tesis: "Restauración y adaptación a casa museo de Juana Catarina Romero ubicado en Santo Domingo Tehuantepec, Oax". Universidad Regional del Sureste. Escuela de Arquitectura. México 2007.
- CARREGHA Lamadrid, Luz "El Impacto del Ferrocarril en México. El Caso de la Capital y de Otras Ciudades en el Centro del País". En II Congreso de Historia Ferroviaria. Aranjuez, España. "Propuesta para la preservación de la infraestructura ferroviaria en Río verde, S.L.P." en: Coloquio "Conservación del Patrimonio Industrial. Experiencias en América Latina". Comité Mexicano de Patrimonio Industrial, Aguascalientes, México. Pág. 1.
- MARTÍNEZ Vásquez, Víctor Raúl. Instituto de Administración Pública de Oaxaca. "La Revolución en Oaxaca 1910-1930". Primera edición. México 1985.

- REINA, Leticia. "Los Albores de la Modernidad: El Ferrocarril de Tehuantepec". Centro de Investigaciones Históricas. Instituto de Investigaciones Humanísticas. Universidad Veracruzana. INAH- 1ISUABJO. México, enero-abril 1992.
- GARNER, Paul. "El Ferrocarril Transoceánico, Magno Proyecto de Porfirio Díaz", en Relatos e historias en México, México, editorial Raíces, Marzo 2014, año 6, número 66.
- ROJAS Pétriz, Cesar. "Una tehuana de historia y leyenda, da'ani be'edxe". En revista cerro del tigre, número 7. México 1993.
- RUIZ Cervantes, Francisco José. "Juana Cata: empresaria y benefactora". En revista acervo, número 16. México 2000.
- FLORES Rodríguez, Julio. Juana Catarina Romero, la benefactora del istmo. Periódico Noticias de Oaxaca. 12-enero-2000.
- "Oaxaca y sus personajes" Anecdotario de Juana Cata. Revista Electrónica Oaxaca Mágico. Instituto Politécnico Nacional / Centro de Educación Continua. Enero 2009. [En línea, consultada en marzo de 2014] <http://www.cecoax.ipn.mx/Revista/2009/enero/contenido/images/pdf/31.pdf>
- LÓPEZ Alegría, Juan Manuel. "Porfirio Díaz y el tren de Juana Cata". Columnas / Sin Derecho a Fianza Lunes, 21 de Octubre de 2013. nssoaxaca. [En línea, consultada el 05 de marzo de 2014] <http://www.nssoaxaca.com/columnas/102-sin-derecho-a-fianza/64212-porfirio-diaz-y-el-tren-de-juana-cata>
- VELÁSQUEZ, Luis Ignacio. "Los amores del general". Periódico Noticias de Oaxaca. 13 de febrero de 2011. [En línea, consultada el 08 de marzo de 2014] <http://noticiasnet.mx/portal/34791-los-amores-del-general>
- CAMARGO, Stella. Munguía, Lupita. "La Didjaza". Periódico noticias. 06 de abril de 2014. [En línea, consultada el 07 de abril de 2014] <http://www.noticiasnet.mx/portal/oaxaca/cultura/artes/203538-la-didjaza>

ARQUITECTURA VERNÁCULA Y CONSERVACIÓN SOSTENIBLE

Luis Fernando Guerrero Baca*

El desarrollo histórico de la edificación se ha gestado a partir de continuos procesos de selección por “ensayo y error”. El avance de la arquitectura ha estado sustentado en un sistema de evaluación en el que, cuando algún espacio o componente constructivo dejaba de funcionar por determinadas circunstancias, era sustituido por elementos con formas y materiales más apropiados. Y obviamente, los componentes que habían probado su efectividad, eran tomados como muestra para futuros diseños.

* Arquitecto, Maestro en Restauración Arquitectónica, Doctor en Diseño con Especialidad en Conservación. Profesor-Investigador de la División de Ciencias y Artes para el Diseño en la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Coordinador del Comité Científico de Tierra del ICOMOS-México



Vivienda vernácula en Coixtlahuaca, Oaxaca

Fotografía del autor

Pero con el correr de los siglos, en todas las civilizaciones se llegó a un punto de equilibrio en el que se alcanzó el clímax de este desarrollo cultural y los sistemas mejor adaptados a las condiciones locales, los que brindaban los niveles de habitabilidad más apropiados y con un aprovechamiento más lógico de los materiales disponibles, permanecieron por periodos prolongados como recursos de diseño.

Resulta sorprendente ver la manera en que tipologías edilicias como por ejemplo las viviendas de mampostería de piedra, han seguido siendo construidas de la misma forma que hace miles de años. La dimensión de los espacios, el corte de los mampuestos, los espesores de muros, la pendiente de los techos, el trabado de sus aparejos, la ausencia de ventanas y la ubicación de los accesos entre muchos otros componentes, siguen cubriendo de manera satisfactoria las necesidades de sus moradores.¹

Sin embargo, esta permanencia de determinados rasgos de la cultura constructiva no siempre ha sido considerada por los teóricos de la arquitectura como una cualidad. En muchos sectores académicos se ha pensado que esas obras vernáculas, construidas por sus propios habitantes a partir del aprovechamiento

de los materiales locales, no son más que etapas provisionales en “progreso” hacia la “verdadera arquitectura”.

Este predominio del interés de la historia y la teoría arquitectónica por los procesos de cambio en vez de los de permanencia no es reciente. Hace ya dos milenios que el autor romano Vitruvio, en los Diez Libros de la Arquitectura, al hablar “De la vida de los hombres primitivos y de los principios de la humanidad, así como del origen de los edificios y de sus progresos” decía que:

...comenzaron unos a procurarse techados utilizando ramas y otros a cavar grutas bajo los montes y algunos a hacer, imitando los nidos de las golondrinas con barro y ramas, recintos donde poder guarecerse. Luego otros observando los techos de sus vecinos y añadiéndoles ideas nuevas, fueron de día en día mejorando los tipos de chozas. Y como los hombres son por naturaleza imitadores y dóciles, haciendo alarde cada día de sus nuevas invenciones, se mostraban unos a otros las mejoras de sus edificaciones, y ejercitando así su ingenio fueron de grado en grado mejorando sus gustos.²

Además de la idea evolucionista que subyace en esta cita, llama la atención el hecho de que la descripción no surgió de conocimientos obtenidos a partir de referencias documentales de obras anteriores a los tiempos de Vitruvio. Tampoco el autor parece haber contado con restos materiales que, bajo una visión arqueológica, le hubieran podido dar información sobre las obras de los “hombres primitivos” que describe.

Curiosamente sus conjeturas acerca del desarrollo arquitectónico se basaban en analogías surgidas del análisis de viviendas contemporáneas que él conocía o que le habían sido referidas, y que estaban localizadas en regiones tales como “Galia, España, Lusitania, Aquitania o el país de los Colcos, en el Ponto...”³

1 Guerrero, Luis. “La herencia de la arquitectura tradicional”. Revista Alarife, No. 2, julio-diciembre. Ed. Universidad Piloto de Colombia. Bogotá, 2010. P. 10-28.

2 Vitruvio. *Los diez libros de la arquitectura*. Traducción directa del latín de A. Blázquez. Ed. Iberia. Barcelona, 1985. P. 36, 37.

3 Ibidem. P. 37.

El autor no parece darle importancia al hecho de que en realidad no se trataba de estructuras antiguas sino de obras vivas y presentes en el momento en que él las describía y sobre todo, que contenían un elevado nivel de tecnificación y dominio de los materiales y su vinculación con el medio natural. Desde su punto de vista, parecían ser sólo una reminiscencia del pasado, obras imperfectas que, de un modo u otro, habrían de “transformarse” en lo que él entendía como “Arquitectura”.

Durante milenios la Arquitectura construida por autores destacados, con materiales singulares, y destinada a funciones relevantes de la sociedad, se ha desarrollado de manera inconexa a la edificación vernácula, e incluso en ocasiones buscando intencionalmente destacarse de ella.

Uno de los mayores distanciamientos que se han dado entre la arquitectura académica y la tradicional surgió a partir del desarrollo del

Movimiento Moderno en el siglo XX. Los fundamentos teóricos racionalistas, autodefinidos como antiacademistas, se cerraron ante las formas y metodologías provenientes del pasado, entre las que se encontraban lógicamente, las derivadas de las obras vernáculas.

Se empezó a considerar que los problemas de diseño debían enfrentarse como si fuera la primera vez que se planteaban, evitando a toda costa “contaminarse” por soluciones pretéritas. Bajo estas premisas, los estudios de historia fueron eliminados de los programas académicos de prácticamente todas las Escuelas de Arquitectura de inspiración racionalista. Se limitó el uso de revistas, la búsqueda de antecedentes y el análisis de casos. El camino quedaba abierto para el desarrollo de operaciones “estrictamente metodológicas” mediante las cuales se afrontaría cada problema paso a paso desde su origen.⁴

El funcionalismo buscaba ofrecer un lenguaje edificado acorde con la nueva sociedad que estaba fundando un “mundo científico e industrializado”. El principio racionalista basado en la relación de causa y efecto entre los requerimientos específicos y los resultados formales, discrepaba esencialmente de la idea de conformar conocimientos a partir de lo preexistente.

Esta tendencia trajo como consecuencia la ruptura definitiva de la continuidad histórica del entorno construido, y generó la pérdida de un lenguaje arquitectónico común, como resultado de la obsesión de cada arquitecto por expresarse.⁵

Pero, mientras que en las áreas urbanas, el vertiginoso flujo de las modas ha producido y desechado obras renacentistas, barrocas,



Apropiación comunitaria del espacio monumental. Coixtlahuaca, Oaxaca

Fotografía del autor

4 Guerrero, Luis. “Evolución de la tipología arquitectónica y urbana”, en Anuario de Estudios Urbanos 1998. UAM-Azcapotzalco, México, D.F. 1998. P.179.
5 Fathy, Hassan. *Arquitectura para los pobres*. Ed. Extemporáneos. México D.F. 1975.



Intervención contemporánea y vegetación ajena a Coixtlahuaca, Oax. Fotografía del autor

neoclásicas, eclécticas, racionalistas, posmodernas y minimalistas, las comunidades tradicionales han continuado satisfaciendo sus necesidades del mismo modo que lo hicieron sus antepasados hace siglos. En el medio rural la arquitectura vernácula ha seguido su propio ritmo y formas de vinculación social, así como con su medio natural.

Consecuentemente, esta inconexión entre la visión académica de la arquitectura y las culturas constructivas vernáculas se presenta también en el campo de la conservación del patrimonio edificado. A lo largo de la historia, el centro de atención y los mayores esfuerzos se han dirigido hacia la preservación de los componentes más destacados del medio construido. Los procesos de catalogación, las declaratorias de sitios históricos y hasta la propia Lista del Patrimonio Mundial, ponderan lo excepcional como prioridad de salvaguardia. La visión “monumentalista” de la conservación del patrimonio, lamentablemente ha dejado fuera de su interés a la cultura tradicional por no haber sido diseñada por autores destacados, realizada con materiales lujosos, ni vinculada con los estilos representativos de etapas determinadas de la historia.

Incluso, cuando se les presta atención, se habla de las obras vernáculas como

“arquitectura de contexto”, “arquitectura menor” o “estructuras de acompañamiento”. A pesar de que en este patrimonio subyace la sabiduría constructiva de culturas vivas con un origen milenario, se suelen considerar simplemente como un “marco” para la “arquitectura de pedigree”, como la llamó Bernard Rudofsky (1988).

Venturosamente, en los últimos años, cuando la preocupación por el medio ambiente y los efectos del cambio climático han despertado la conciencia de diversos sectores sociales, la exploración de alternativas constructivas que se adapten de manera integral al entorno, ha puesto sus ojos en la edificación vernácula. Este proceso ha sido lento pero resulta altamente prometedor porque, aunque en algunos casos se han generado fenómenos artificiales de copias puramente formalistas, progresivamente evoluciona un genuino interés por la esencia de las culturas constructivas que por siglos han estado en equilibrio con su paisaje.

“Aquellos que, por ejemplo, se apegan al folklore, no pueden realizar más que una tarea de momificación, obviamente reaccionaria. Por otra parte, los que se limitan a copiar servilmente las obras reproducidas en los manuales (antiguos o contemporáneos), sin revalorarlas a la luz de las exigencias locales, no pueden evitar caer en alguno de los tantos estilos figurados –si se inspiran en la antigüedad– o anodinamente cosmopolitas, si lo hacen en un modernismo formal. (...) La solución está en el vital connubio de la energía autóctona de la tradición espontánea con los aportes originales de las corrientes que conforman el patrimonio universal del pensamiento.”⁶

Pero a pesar de este importante inicio de cambio de paradigma en el ámbito del diseño bioclimático, un proceso que se encuentra en un estado muy incipiente es la aplicación de los

⁶ Rogers, Ernesto Nathan. *Experiencia de la arquitectura*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 1965. P. 126.

conocimientos constructivos vernáculos en la restauración de monumentos. Se trata de una línea de acción que podría permitir, al igual que está sucediendo con la arquitectura ecológica, generar sinergias que conduzcan a una conservación sostenible del Patrimonio edificado.

Del mismo modo que se cuestiona la ejecución de obras faraónicas de arquitectura contemporánea, ajenas a su entorno, basadas en el consumo desmedido de materias primas, el derroche de energía y la generación de más del 40% de la contaminación mundial, también es indispensable revisar las obras de intervención que se realizan con la intención de preservar las obras monumentales pero sin tomar en cuenta las condiciones, sociales, económicas y ecológicas de su emplazamiento.

La teoría de la restauración y la normativa en la que se ha materializado, se han preocupado

esencialmente por la salvaguardia de los valores estéticos, históricos y sociales de los bienes patrimoniales. Sin embargo, tomando como eje la búsqueda de su unidad, integridad y autenticidad, han propiciado la realización de intervenciones a partir de un cuestionable derroche de recursos. El empleo de maderas preciosas de grandes dimensiones, de rocas provenientes de canteras casi agotadas, de cerámicas, textiles y metales, además del manejo de procesos constructivos similares a los antiguos, generan una profunda huella ecológica.

Así mismo, las restricciones normativas impuestas a la restauración ortodoxa que tienden, como reza la Carta de Venecia, al uso de materiales y “técnicas tradicionales” o bien a “las más modernas técnicas de conservación y de construcción cuya eficacia haya sido demostrada por datos científicos y garantizada por la experiencia”, condiciona fuertemente su realización. Entonces, los procesos se hacen poco accesibles por sus costos y muchas veces provocan que sus habitantes o las instituciones encargadas de la preservación patrimonial la posterguen por tiempo indefinido, con lo que la arquitectura antigua acaba por perderse. Y esta pérdida también tiene un fuerte impacto ambiental pues toda la energía que se utilizó para trasladar y transformar los materiales históricos, y el mantenimiento que se le dio a los edificios antiguos, además de la merma cultural que representan, es un desperdicio de recursos.

Independientemente de los valores históricos y estéticos, no hay edificio más ecológico que el que ya está edificado. La conservación y aprovechamiento de cualquier estructura preexistente, independientemente de su época de construcción, siempre conllevará un ahorro energético y material. Al final, todos los espacios transformados en el pasado pueden ser dignos de considerarse patrimoniales desde el punto



Reconstrucción del Exconvento de Coixtlahuaca, Oaxaca

Fotografía del autor

de vista documental, económico o ecológico.

Evidentemente no se está pretendiendo echar por la borda el amplio desarrollo de la teoría y la generación de conocimientos dirigidos a la conservación de monumentos. Simplemente se plantea que, en los momentos actuales en los que la crisis ambiental está poniendo al mundo el borde del colapso, se requiere una revisión de los procesos de consumo de nuestra sociedad, y se vuelve urgente la generación de alternativas sostenibles para la recuperación del Patrimonio edificado.

Es en esta línea de pensamiento en que los saberes constructivos de origen vernáculo pueden ayudar a transformar la manera de actuar que ha caracterizado a nuestra sociedad, para sensibilizarla sobre la necesidad de ampliar su visión y, sobre todo, de generar obras de restauración que, al igual que el diseño ecológico, tengan como uno de sus objetivos centrales el equilibrio con el medio natural y cultural en que están insertas.

Esta búsqueda de intervenciones sostenibles en el Patrimonio, pasa por la revisión de la pertinencia de apertura al público de determinados sitios arqueológicos, el empleo de ecotecnias para las instalaciones, la recuperación de las especies vegetales

endémicas, la rehabilitación de sistemas históricos de almacenamiento y distribución del agua, la reparación de los componentes de cantera en vez de su sustitución, el reciclaje de vigas, la elección de componentes constructivos de bajo impacto ambiental, el techado con carrizos, los recubrimientos con barro crudo, la incorporación de techos verdes en la mayor parte de los inmuebles en que sea posible, el diseño de pavimentos permeables para la recuperación de los mantos freáticos, el uso social de todo tipo de edificios antiguos, de la participación comunitaria en labores de conservación y, sobre todo, la condición repetida por casi dos siglos de evitar a toda costa la reconstrucción de los inmuebles patrimoniales.

El desarrollo de esta visión integral de la conservación del patrimonio natural y cultural, ha de partir del reconocimiento y aprendizaje de los valores de la arquitectura tradicional con relación al manejo racional de los recursos materiales y a la búsqueda del equilibrio con las condiciones de los emplazamientos.

Es importante aclarar que no se insinúa que los conocimientos constructivos vernáculos “sean mejores” que los académicos. Se trata simplemente de soluciones a necesidades diferentes, condicionadas por el medio en el que se han desarrollado y que requieren ser revaloradas como componentes del patrimonio intangible, pero además, ser reactivadas a partir de su aplicación. “Las tradiciones son delicadas y sensibles por lo que para que puedan seguir vivas requieren algo más que su estudio y difusión, algo más que su repetición y almacenaje en ambientes artificiales y asépticos ajenos a su origen: necesitan su actualización, es decir, su activación condicionada a las circunstancias cambiantes de cada época.”⁷



Viviendas vernáculas abandonadas y derruidas. Coixtlahuaca, Oaxaca | Fotografía del autor

⁷ Guerrero, Luis. *Arquitectura de tierra en México*. Ed. UAM-Azcapotzalco. México D.F. 1994. P. 18.



Cercas vivas hechas con cactus como protección de la zona arqueológica de Mitla, Oaxaca

Fotografía del autor

Hemos heredado un bagaje cultural cuya vastedad ni siquiera acabamos de percibir. El conocimiento del Patrimonio tangible e intangible que hemos recibido como legado y que hemos de transferir a las futuras generaciones ha de ser enriquecido con las aportaciones del momento que nos tocó vivir derivadas de la solución a los problemas actuales entre los que lógicamente se encuentra la protección del medio ambiente.

Para esto, es necesario desarrollar acciones

de conservación integral en las que se ponderen por igual los valores ecológicos del patrimonio edificado empleando para su restauración procesos que resulten amigables con el entorno. Para ello es necesario extraer las enseñanzas de los saberes vernáculos y hacerlas trascender a través de su aplicación en el mejoramiento progresivo de la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras. El estudio de las obras antiguas y de la arquitectura tradicional solamente cobra sentido en la medida en que nos permite crecer en comunidad tanto como sociedad como con la naturaleza. 🌿



Tradiciones vivas en Santa María Atzompa, Oaxaca.

Fotografía del autor

FUENTES DE INFORMACIÓN

- FATHY, Hassan. Arquitectura para los pobres. Ed. Extemporáneos. México D.F. 1975.
- GUERRERO, Luis. Arquitectura de tierra en México. Ed. UAM-Azcapotzalco. México D.F. 1994.
- GUERRERO, Luis. "Evolución de la tipología arquitectónica y urbana", en Anuario de Estudios Urbanos 1998. UAM-Azcapotzalco, México D.F. 1998.
- GUERRERO, Luis. "La herencia de la arquitectura tradicional". Revista Alarife, No. 2, julio-diciembre, Bogotá: Ed. Universidad Piloto de Colombia, 2010.
- ROGERS, Ernesto Nathan. Experiencia de la arquitectura. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 1965.
- RUDOLFSKY, Bernard. Constructores prodigiosos. Ed. Concepto. México D.F. 1988.
- VITRUVIO. Los diez libros de la arquitectura. Traducción directa del latín de A. Blázquez. Ed. Iberia. Barcelona, 1985.

CONVOCATORIA

2014

Se invita...

a investigadores, académicos y profesionistas, estudiantes y público en general interesados en participar con artículos y/o ensayos inéditos referentes al Patrimonio Cultural y su conservación, para ser editados en los subsecuentes números de La Gaceta del Instituto del Patrimonio Cultural, publicación cuatrimestral de circulación local, nacional e internacional a través de La Gaceta en línea de la página web del Instituto.

OBJETIVO

Difundir la riqueza cultural de Oaxaca, así como transmitir conocimientos y experiencias que han incidido en la conservación de su patrimonio urbano, histórico, arquitectónico y artístico.

Se dará prioridad a artículos enfocados al análisis del Patrimonio Cultural en el estado de Oaxaca, teniendo cabida trabajos de otros estados, incluso de otros países.

Esta gaceta tendrá un carácter netamente académico, informativo, sin tendencias de ninguna índole y será una fuente confiable para estudiantes, catedráticos y el público en general.

BASES

- Es preciso que los artículos sean inéditos.
- Los artículos deberán ser: 4 cuartillas mínimo y máximo 8.
- Los textos deberán ser presentados en Word, letra Arial, 12 puntos, interlineado de 1.5, con márgenes libres de 2.5 cm por lado.
- Todos los artículos deberán estar acompañados por 2 imágenes como mínimo por cuartilla, en archivos independientes en formato JPG, con una resolución de 300 ppp, tamaño postal.
- Las imágenes irán acompañadas de su pie de foto y la fuente de su procedencia.
- Los textos y las imágenes se entregarán en versión digital e impresa al Departamento de Estudios Históricos e Investigaciones del INPAC.
- Los artículos deberán contener el nombre del autor y una pequeña biodata, donde describa sus estudios, su lugar de procedencia y datos complementarios que desee dar a conocer.

SELECCIÓN

Una vez recibidos los documentos con las características anteriores descritas, serán revisados y seleccionados por los miembros del Comité Editorial de La Gaceta, en caso de ser aceptados, el área de edición de este departamento se pondrá en contacto con ustedes para trabajar juntos hasta que el artículo sea publicado.

TEMÁTICA

Itinerario.- Información sobre las acciones en materia de conservación del patrimonio cultural que se estén llevando a cabo dentro del Instituto.

Restauración.- Artículos y/o ensayos relativos a la teoría u obra de ésta disciplina, pudiéndose exponer en ejemplos reales de obras que se estén realizando en inmuebles históricos y artísticos tanto del interior del Estado como en el resto del país.

Arquitectura.- Artículos y/o ensayos referentes a las diferentes formas en que se ha manifestado la arquitectura, ya sea por su época de edificación, corriente, estilo arquitectónico y/o naturaleza constructiva. En esta sección encontraremos la posibilidad permanente de documentar lo que se ha hecho o esté haciendo en materia de conservación de la arquitectura tradicional.

Urbanismo.- Análisis de las diferentes ramas de esta disciplina: estudios, historias urbanas, planes de desarrollo y demás proyectos que inciden o han incidido en los centros urbanos patrimoniales.

Arqueología.- Artículos y/o ensayos relativos a la práctica de la arqueología y sus diferentes ramas o especialidades de desarrollo. Se podrán incluir trabajos historiográficos y biográficos de quienes han hecho arqueología.

Arte y Expresión.- Sección especializada en el análisis, conservación, restauración y catalogación, entre otros conceptos, de los bienes artísticos, sin distinción de épocas, estilos y técnicas.

Paisajes culturales.- Artículos y/o ensayos relativos a la conservación y divulgación de los paisajes culturales urbanos, rurales, arqueológicos e industriales.

Patrimonio intangible.- Sección especializada en la que se tratarán temas relativos a la conservación, evolución y permanencia de las manifestaciones del patrimonio inmaterial, como son costumbres, tradiciones y expresiones sociales de comunidades, tanto del Estado de Oaxaca, como en el resto del País.

Galería.- Colecciones fotográficas relacionadas con el patrimonio cultural.



2010-2016